

# **REVISTA INTERNACIONAL DE LINGÜÍSTICA IBEROAMERICANA (RILI)**

**Iberoamericana Editorial Vervuert (Madrid/Frankfurt)**

**Universität Zürich**

**Iberoamerika Zentrum (Universität Heidelberg)**

**Instituto Ibero-Americano (Berlin)**

**Volumen XI (2013) N° 1 (21)**

## **Consejo Editorial**

Alexandra Álvarez Muro	(Mérida, Venezuela)
Ignacio Bosque	(Madrid, España)
Emma Martinell	(Barcelona, España)
Francisco Moreno Fernández	(Alcalá de Henares, España)
Ulrike Mühlshlegel	(Berlin, Alemania)
Claudia Parodi	(Los Angeles, EE. UU.)
Lola Pons Rodríguez	(Sevilla, España)
Armin Schwegler	(Irvine, EE. UU.)
Klaus Zimmermann	(Bremen, Alemania)

Director

Johannes Kabatek (Universität Zürich)

Director adjunto

Óscar Loureda Lamas (Universität Heidelberg)

Coordinación de reseñas

Lola Pons Rodríguez (Universidad de Sevilla)

## **Comité Asesor**

Manuel Almeida	(La Laguna, España)
Julio Calvo	(Valencia, España)
Concepción Company Company	(México, D. F., México)
Eva Martha Eckkrammer	(Mannheim, Alemania)
Adolfo Elizaincín	(Montevideo, Uruguay)
Luis Fernando Lara	(México, D. F., México)
John Lipski	(University Park, PA, EE. UU.)
Pilar Garcés Gómez	(Madrid, España)
Luis Ortiz López	(Río Piedras, Puerto Rico)
Azucena Palacios	(Madrid, España)
Matthias Perl	(Mainz/Germersheim, Alemania)
Xosé Luís Regueira	(Santiago de Compostela, España)
Víctor Sánchez Corrales	(San José, Costa Rica)
Otto Zwartjes	(Amsterdam, Holanda)



## Índice

### Nota del director

#### I. Sección temática: Paisajes lingüísticos en el mundo hispánico

**Coordinación:** Mónica Castillo Lluch (Université de Lausanne), Daniel M. Sáez Rivera (Universidad Complutense de Madrid)

<i>Mónica Castillo Lluch/Daniel Sáez Rivera: Introducción</i> .....	9
<i>Jokin Aiestaran/Jasone Cenoz/Durk Gorter: Perspectivas del País Vasco: el paisaje lingüístico en Donostia-San Sebastián</i> .....	23
<i>Xosé Luís Regueira/Miguel López Docampo/Matthew Wellings: El paisaje lingüístico en Galicia</i> .....	39
<i>Llorenç Comajoan Colomé: El paisaje lingüístico en Cataluña: caracterización y percepciones del paisaje visual y auditivo en una avenida comercial de Barcelona</i> .....	63
<i>Adil Moustaoi Srhir: Nueva economía y dinámicas de cambio sociolingüístico en el paisaje lingüístico de Madrid: el caso del árabe</i> .....	89
<i>José Manuel Franco Rodríguez: An Alternative Reading of the Linguistic Landscape: The Case of Almería</i> .....	109
<i>Ofelia García/Ivana Espinet/Lorena Hernández: Las paredes hablan en El Barrio: Mestizo signs and semiosis</i> .....	135

#### II. Sección general

<i>Javier Rivas: A Usage-Based Analysis of Morphosyntactic Variation in the Complementation of Manipulative Verbs</i> .....	155
---	-----

<i>Lise Van Gorp: Quedarse como verbo pseudo-copulativo de cambio: una aproximación semántico-cognitiva</i> .....	173
---	-----

## **Reseñas**

<i>Inés Carrasco Cantos (dir.): Textos para la historia del español VII. Archivo histórico provincial de Málaga (Blanca Garrido Martín)</i> .....	195
<i>Inés Fernández-Ordóñez: Transmisión y metamorfosis. Hacia una tipología de mecanismos evolutivos en los textos medievales (Andrés Enrique-Arias)</i> .....	197
<i>José Luis Cifuentes Honrubia y Susana Rodríguez Rosique: Spanish Word Formation and Lexical Creation (Nuria Merchán Aravid)</i> .....	199
<i>Susana de los Heros: Utopía y realidad: nociones sobre el estándar lingüístico en la esfera intelectual y educativa peruana (M. Teresa Cáceres-Lorenzo)</i> .....	203
<i>Franz Lebsanft/Wiltrud Mihatsch/Claudia Polzin-Haumann (eds.): El español, ¿desde las variedades a la lengua pluricéntrica? (Eva Bravo-García)</i> .....	204
<i>Juan A. Villena Ponsoda y Antonio M. Ávila Muñoz (eds.): Estudios sobre el español de Málaga. Pronunciación, vocabulario y sintaxis (Manuel Almeida)</i> .....	207

## ➤ Nota del director

Estimados lectores de la *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*:

Con el presente número de la revista, asumo la dirección de esta, y Óscar Loureda Lamas, de la Universität Heidelberg (Alemania), se integra en la coordinación como subdirector. Este cambio en la dirección de la revista significa, en realidad, continuidad, pues desde su fundación he formado parte del comité editorial, colaborando de manera estrecha con el que hasta ahora ha sido su director, Klaus Zimmermann.

Klaus Zimmermann coordinó la revista desde su fundación en 2001; bajo su dirección se han publicado 20 números sobre temas diversos de lingüística iberoamericana, con secciones temáticas variadas y reseñas sobre actualidades bibliográficas. Gracias a su labor incansable, a su meticulosidad y su mirada crítica, la revista ha adquirido gran prestigio y reputación internacional. En nombre de la editorial, de los autores y de los lectores, queremos expresar aquí nuestra profunda gratitud a Klaus Zimmermann —quien continuará colaborando de forma activa en el comité editorial— y nuestro compromiso para seguir garantizando el alto nivel de la revista.

Nuestra gratitud se extiende a los miembros del Consejo Editorial, del Comité Asesor, a los asistentes de redacción y las coordinadoras de reseñas, muchos de ellos colaboradores desde el primer número.

Johannes Kabatek, Universität Zürich, director



**I. Sección temática:  
Paisajes lingüísticos en el mundo  
hispanico**

**Coordinación:** Mónica Castillo Lluch /Daniel Sáez Rivera



## ➤ Introducción

### 1. Una nueva disciplina sociolingüística

Diane Arbus, fotógrafa de lo socialmente marginal y oculto, hace suya la idea socrática expresada por Platón en el *Eutifrón*: “una cosa no se ve porque es visible, sino que es visible porque se ve”<sup>1</sup>.

Edificios, escaparates y negocios privados, placas con el nombre de las calles, señales de dirección en las carreteras, postes publicitarios, pantallas de información de estaciones y aeropuertos... han sido de siempre soporte de letra escrita, destinada a ser vista y observada infinitas veces por todos aquellos que transitamos por el espacio público. Pero, con ser los más visibles, tales textos no han llegado a ser vistos sino en fechas recientes por lingüistas y sociólogos, quienes precisamente a través del objetivo de cámaras fotográficas, han ido consolidando una nueva línea de investigación sociolingüística: el paisaje lingüístico (abreviado PL).

No por casualidad los primeros en fijarse en los textos escritos en el paisaje lo hicieron en lugares en los que una lengua minoritaria concurría en el espacio público con otra de más amplio uso. Así, la yuxtaposición de lenguas de dispar alcance y el reparto de estas en el paisaje les permitieron concebir como evidente el nuevo objeto de estudio del PL, antes que nadie a Landry y Bourhis (1997) —quienes observaron el francés en Canadá—, pero también poligenéticamente a los investigadores que sondearon la presencia del catalán en el paisaje de Cataluña a raíz de la Ley de Política Lingüística de 1998 (cf. sección 2 del estudio de Comajoan en este volumen). Tras el de Landry y Bourhis, surgen otros estudios faro en la disciplina, como el libro monográfico de Backhaus (2006) y los volúmenes colectivos a los que ha dado lugar la celebración anual de los *International Linguistic Landscape Workshops* desde 2008 (Tel Aviv). En aquel primero en Israel y los siguientes de Siena (2009), Estrasburgo (2010), Adís Abeba (2012) y Namur (2013), un grupo de investigadores de diversos rincones del planeta ha ido explorando espacios, métodos y

\* Mónica Castillo Lluch es catedrática de Lingüística Hispánica en la Université de Lausanne. Su investigación se centra en la historia de la lengua española y se ha interesado por el paisaje lingüístico desde 2009, a raíz de los preparativos del tercer International Linguistic Landscape Workshop (2010) en la Université de Strasbourg, donde era entonces profesora titular. Christine Hélot, la organizadora de ese encuentro, la animó a realizar una investigación sobre PL en España y junto con Daniel Sáez Rivera emprendió desde esa fecha un proyecto de estudio en Madrid, que ha dado lugar a tres artículos, cinco comunicaciones y una exposición fotográfica. El proyecto sigue en curso en la actualidad y tiene como objetivo la publicación de un libro. Correo electrónico: monica.castillolluch@unil.ch.

\*\* Daniel M. Sáez Rivera, hispanista y romanista de formación, forma parte del Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad Complutense de Madrid. Sus intereses investigadores, aparte de la sociolingüística y la lingüística aplicada (especialmente las características y la evolución del multilingüismo, de ahí su inclinación por el estudio del paisaje lingüístico que realiza junto con Mónica Castillo), se centran en la historia de la lengua española (sintaxis y pragmática históricas) y en la historiografía lingüística. Correo electrónico: dansaez@filol.ucm.es.

1 Exposición *Diane Arbus* (octubre 2011-febrero 2012) en el Jeu de Paume de París: “a thing is not seen because it is visible, but conversely, visible because it is seen”.

enfoques analíticos distintos y en diálogo, a través de los cuales se ha ido configurando una investigación que, cada vez más, cruza problemáticas de diversas disciplinas (sociología, política, geografía humana y cultural, psicología de la percepción, arte, etc.)<sup>2</sup>.

En paralelo a estos estudios internacionales, se han ido desarrollando análisis sobre el uso de las lenguas en el PL de espacios hispanohablantes en España (País Vasco, Cataluña, Galicia, Madrid, Valencia, Sevilla, Málaga, Almería, Mallorca) y en América (México, Washington, Pittsburgh y los condados de Los Ángeles y Miami-Dade)<sup>3</sup>. Desde los estudios pioneros de Jasone Cenoz y Durk Gorter hasta el libro de reciente publicación (2012) centrado en la ciudad de Sevilla, de Lola Pons Rodríguez, se ha ido configurando una corriente de estudios sobre PL en el mundo hispanohablante que se caracteriza por una estrecha relación con las investigaciones internacionales y por presentar dos líneas principales de exploración: de un lado, en territorios de cooficialidad de dos lenguas de las cuales el español es la dominante, o en zonas de bilingüismo de hecho con el español como lengua minoritaria, se focaliza prioritariamente la relación de ambas lenguas en el PL; y, de otro, en territorios españoles de monolingüismo oficial, la realidad multilingüe resultado de la inmigración y la globalización.

Aprovechando que disponemos actualmente ya de un conjunto de estudios representativos de la investigación en PL en España y otros lugares hispanohablantes de América, se ofrece esta sección temática con la intención de que el lector disponga de una muestra de trabajos sobre PL en el mundo hispánico que le permita acercarse a cuestiones y enfoques diversos, así como a la realidad del PL en algunos puntos de la geografía hispanohablante.

## 2. Los estudios de paisaje lingüístico

### 2.1. Conexión con los estudios del paisaje: objeto y problemáticas

Los geógrafos y otros teóricos del paisaje ya han notado que este se instituye a través de la distancia y que es un producto de una determinada percepción cultural. Mediante el par de términos asociados en muchas lenguas occidentales, *pays-paysage*, *Land-Landschaft*, *land-landscape*, podemos representarnos el salto conceptual que se produce

2 El lector podrá seguir un resumen del estado de la cuestión en los trabajos de Comajoan, Moustauyi y Franco en este volumen. Una síntesis más completa sobre el concepto de PL, la historia de los estudios y el objeto de estudio se encuentra en el capítulo 2 del libro de Pons Rodríguez (2012).

3 Para el País Vasco, Cataluña y Galicia, cf. respectivamente la bibliografía ofrecida en los estudios de Aiestaran/Cenoz/Gorter, Comajoan y Regueira/López Docampo/Wellings en este volumen y referencias adicionales en Castillo Lluch/Sáez Rivera (2011) y Sáez Rivera/Castillo Lluch (2012); para Madrid, Muñoz Carrobles (2010), Castillo Lluch/Sáez Rivera (2011 y 2012), Sáez Rivera/Castillo Lluch (2012) y los trabajos en curso de Luisa Martín Rojo *et al.*; para Valencia, Vallès i Sanchis (2003) y Lado (2011); para Sevilla, Pons Rodríguez (2012); para Almería, cf. Franco Rodríguez en este volumen; para Málaga, Diana Esteba (en prensa); para Mallorca, Bruyèl Olmedo/Juan Garau (2009) y la tesis doctoral de Bruyèl Olmedo (2011, inédita) sobre el PL de la Bahía de Palma de Mallorca; para México, Pfeiler/Franks/Martín Briceño (1990), Martínez (2003) y Baumgardner (2006); para Norteamérica, Yanguas (2009), Mitchell (2010) y el conjunto de trabajos de Franco Rodríguez. A estas investigaciones hay que añadir las que se han presentado en marzo de este año 2013 en el marco de la sección “Paisajes lingüísticos y dinámicas culturales en el mundo hispanohablante contemporáneo” en el 19º Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas celebrado en Münster.

entre el espacio natural expresado por la palabra base<sup>4</sup> y ese mismo espacio transcendido culturalmente y configurado por la percepción al que se refiere el derivado o compuesto (Jackson 1984: 5 y s., Roger 1997: 18, Maderuelo 2006: 24-25)<sup>5</sup>.

El paso de lo que es naturalmente visible (el *pays*, el *Land*) a lo que se ve culturalmente (el *paysage*, el *Landschaft*) se opera igual que el paso de los textos expuestos en el espacio público a su consideración como objeto “paisaje lingüístico”. Como observa Lola Pons (2012: 61), “durante años los trabajos sobre las lenguas de comercios y señales públicas no se agrupaban bajo etiqueta inclusiva alguna”. Ese tipo de estudios se ha reclamado perteneciente a una corriente coherente que se va definiendo como disciplina en el nuevo contexto histórico de globalización y migraciones que han modificado las prácticas lingüísticas en la mayoría de países occidentales, y que se incardina en el *giro espacial* o “spatial turn” de las ciencias humanas (Jaworski/Thurlow 2010: 6), al ocuparse de cómo se produce una construcción social (y no solo física) del espacio, en este caso respecto al uso lingüístico.

El paisaje es objeto de interés para múltiples disciplinas de las ciencias sociales y humanas, cada una de las cuales ha generado un discurso teórico propio y unos métodos específicos de investigación sobre él. A la historia del arte, a la arquitectura, urbanística y jardinería, sociología, antropología, geografía, ecología, teoría literaria, filosofía, estética, etc., viene a sumarse recientemente la lingüística, que entresaca del espacio público los signos escritos y los analiza atendiendo a lo que estos representan socialmente.

El historiador francés Jean-Marc Besse (2003) resume en dos las líneas de estudio del paisaje: de un lado, la que lo considera como fenómeno perceptivo y, de otro, la que lo analiza como construcción social<sup>6</sup>. Desde esta segunda óptica, apunta que, para los geógrafos, leer el paisaje consiste en identificar los modos de organización social del espacio. Y añade:

Dans l'étude du paysage, il faut porter une grande attention aux éléments structurants et aux dynamiques, aux *morphologies* et aux *flux*: les limites territoriales, les divisions de l'espace, les routes et plus généralement les voies de circulation, la répartition des propriétés, l'organisation

- 
- 4 En su sentido de ‘tierra, campo’, no de ‘nación’. El valor político-administrativo que en español tiene *páís*, en la primera acepción del *DRAE* (2001: s. v. *páís*), “Nación, región, provincia o territorio”, hace que el par *páís-paisaje* no ilustre tan ejemplarmente el salto de lo natural a lo cultural, a lo que se une el hecho de que, además, en español *páís* pueda ser o haya podido ser sinónimo de *paisaje* (así, la segunda acepción del *DRAE* como “paisaje [pintura o dibujo]”), con lo que la diferencia entre *páís* y *paisaje* queda muy difuminada. Según Corominas/Pascual (1981: s. v. *pago*), *páís* en español es un préstamo del francés *pays*, tomado a finales del siglo XVI, ya con el sentido de ‘nación’ (desarrollado en francés a partir de ‘territorio rural’ y después, ‘comarca’), y se documenta primero como término militar y pictórico (la sinonimia ya señalada entre *páís* y *paisaje*); igualmente *paisaje* se toma del fr. *paysage* (esta vez documentado en español a principios del siglo XVIII).
- 5 Por otro lado, no solo el paisaje lo es al ser percibido como tal, de igual modo los países, como entidades políticas, como naciones, no están dados esencialmente, sino que son comunidades construidas mediante mecanismos de representación, constituyen comunidades imaginadas, como acertadamente analizó Benedict Anderson (1991). Uno de esos mecanismos de imaginación y construcción comunitaria lo podemos encontrar en la propia representación (mediante artes pictóricas, pero también mediante la fotografía) de paisajes ofrecidos como paradigmas identitarios; de hecho, como investigadores del paisaje lingüístico, nuestras fotografías (con el análisis subsiguiente) contribuyen a la construcción (o deconstrucción o reconsideración) de la comunidad investigada.
- 6 Cf. también el volumen colectivo *La construcción social del paisaje* (Nogué 1996, 1997).

des terres, les phénomènes de centralité et de périphérie, tous ces traits permettent de caractériser un paysage.

Los estudios de paisaje lingüístico comparten básicamente estas mismas problemáticas relativas al PL como construcción social: ¿qué es lo que estructura el uso de las lenguas en el espacio público?, ¿qué dinámicas se aprecian en esos usos?, ¿bajo qué formas, dialectales, sociolectales, dianormativas, etc. se presentan los mensajes?, ¿qué flujos evolutivos pueden percibirse en el uso de las lenguas?, ¿refleja el PL los límites territoriales de las lenguas?, ¿delimita el PL espacios legítimos de empleo no solo escrito, sino también oral, de lenguas con un menor poder simbólico en una comunidad?, ¿quiénes son los agentes y dueños de los signos del PL?, ¿cómo se reparten las lenguas (en) el espacio?, ¿cómo se organiza normativamente el uso de las lenguas?, ¿cuáles de ellas son centrales y cuáles periféricas?

Son aún más los paralelismos existentes entre los estudios del paisaje y los del paisaje lingüístico: la cuantificación como punto de partida para los análisis y las políticas consiguientes<sup>8</sup>, políticas ecológicas y biogeográficas en un caso y lingüísticas en el otro, pero todas ellas determinadas por la necesidad de consideración preventiva y prospectiva por parte de los expertos y poderes públicos para evitar conflictos paisajísticos que suelen surgir de la dialéctica entre conservación y evolución. Si la perennidad del patrimonio natural y cultural<sup>9</sup>, pero también del lingüístico, como vamos a ver, se juega en el paisaje, que puede convertirse en escenario de pérdidas irremediables<sup>10</sup> ¿acaso no son comparables, por ejemplo, las controversias y reacciones sociales que pueda suscitar la construcción de un nuevo trazado para un tren de alta velocidad o para una autopista en un determinado lugar, con las que provoca el desacuerdo con una política reguladora del uso de las lenguas en el espacio público juzgada impositiva y coercitiva o, al contrario, demasiado laxa, en un territorio dado?

Entre los trabajos que componen esta sección temática, el de Aiestaran/Cenoz/Gorter ilustra la proyección política y aplicación ciudadana que pueden cobrar los estudios de paisaje lingüístico cuando las autoridades deciden aprovecharlos como base para una planificación orientada a promocionar una lengua minoritaria<sup>11</sup>. Tal dimensión aplicada de algunos estudios de PL originados en el ámbito académico entronca con la vocación práctica connatural a la sociolingüística, que además de servir de fundamento para las políticas lingüísticas, puede ocasionar otros resultados prácticos, como la revalorización del vernáculo de la minoría negra en EE. UU. —a la que han contribuido los estudios de

7 En la construcción social que es el paisaje lingüístico se han identificado como factores estructurantes principales, de un lado, el poder entre grupos/lenguas dominantes y subordinados; de otro, los intereses de los autores del paisaje lingüístico (en los negocios privados se emplea[n] la[s] lengua[s] que reporten más beneficios económicos), pero también el deseo de exponer identidades particulares (regionales, étnicas, religiosas...). Cf. Ben-Rafael/Shohamy/Barni 2010 y la introducción de Moustou y Comajoan en este volumen.

8 Cf. el volumen *Cinq propositions pour une théorie du paysage* dirigido por Berque (1994: 7 y 61-63).

9 Donadieu (1994: 63).

10 Ya Landry/Bourhis (1997) percibían la importancia del PL para el fomento y mantenimiento de una lengua en una situación de contacto lingüístico y ante un proceso de planificación lingüística.

11 La publicación de los resultados de un trabajo de Cenoz y Gorter de 2006 sobre el PL de la ciudad de Donostia-San Sebastián fue operativa políticamente, como puede leerse *infra* en esta introducción y en su trabajo junto con Aiestaran en este volumen.

Labov—, y puede tener repercusiones educativas —así el libro de James Milroy/Lesley Milroy (1985), que plantea una sensibilización hacia los dialectos del inglés en Inglaterra y su función social, precisamente para que su uso no implique una desigualdad educativa y social—.

## 2.2. Cuestiones metodológicas

En este volumen conviven diferentes metodologías, como muestra de la diversidad disciplinar y metodológica que se entrecruza en los actuales estudios de paisaje lingüístico. Prevalece el enfoque cuantitativo (heredero del que primaba en la primera década del siglo XXI), que toma fotografías exhaustivamente para el recuento del uso de las lenguas en un territorio acotado (por ejemplo, 13.000 fotografías forman el corpus de Donostia-San Sebastián de Jokin Aiestaran, Jasone Cenoz y Durk Gorter, y 3.913 el corpus compilado en Almería por Franco Rodríguez). Para este tipo de trabajo de campo, la popularización de las cámaras digitales con el nuevo siglo, que permiten realizar fácilmente gran número de fotos de calidad, ha servido de acicate tecnológico, de forma análoga a como el desarrollo de grabadoras de pequeño tamaño y fácil transporte impactó en los años 60 y 70 en la metodología y el desarrollo de la sociolingüística clásica o laboviana. Pero esta forma de obtención de datos mediante cámaras se completa en algunos trabajos con cuestionarios para entrevistar a las personas sobre su opinión o sus actitudes lingüísticas acerca de las lenguas en el PL (Aiestaran/Cenoz/Gorter y Comajoan), retomando con ello también parte de la metodología empleada en el estudio clásico de Landry/Bourhis (1997). A ello se unen también enfoques etnográficos en el trabajo de Adil Moustaoui y semióticos en el de Ofelia García, Ivana Espinet y Lorena Hernández.

Además de permitir apreciar estas diferentes líneas y procedimientos de análisis en los estudios de PL, la presente sección muestra al lector cuáles son los ejes recurrentes en la discusión metodológica entre los investigadores. El enfoque cuantitativo plantea de entrada el problema de la exhaustividad en el recuento de los signos —v. el trabajo de Franco y el de Comajoan (apartado 3)—, pero, además, en relación con la unidad de análisis, surge el debate sobre si hay que considerar los signos de un local individualmente —en la definición de Backhaus (2007: 66) de signo como “any piece of written text within a spatially definable frame”— o bien tomar como texto único lo expuesto en toda la fachada de un mismo establecimiento —como proponían Cenoz/Gorter (2006: 71)— o, incluso, si no conviene definir una nueva unidad, la del “texto”, como hace Franco Rodríguez. También se interrogan los autores sobre qué elementos tomar en cuenta y cómo hacerlo: el tratamiento de los nombres propios es objeto clásico de esta reflexión —cf. Regueira/López Docampo/Wellings, Comajoan, Franco y Moustaoui—, así como el de los nombres ambiguos (que podrían corresponder a varias lenguas). La contribución de Franco Rodríguez se hace eco de la mayor parte de estas discusiones y ofrece una serie de propuestas conceptuales y metodológicas que pretenden incrementar la solidez de los resultados y conclusiones del estudio cuantitativo del PL.

Tampoco falta entre las páginas de este volumen un cuestionamiento sobre el interés epistemológico de esta disciplina, al final del estudio de Regueira/López Docampo/Wellings, que se plantean cuál es la utilidad del estudio del PL como vía de análisis de las dinámicas sociolingüísticas y del impacto de políticas lingüísticas en territorios bilingües.

Concluyen que junto con otros medios el PL es una vía que permite conocer la ecología lingüística de una ciudad, pero que los datos obtenidos deben contextualizarse adecuadamente teniendo en cuenta las motivaciones de los autores del PL y la recepción que suscita.

### 2.3. Sobre el paisaje lingüístico como reflejo de la vitalidad etnolingüística

En el trabajo seminal de Landry/Bourhis (1997), ya desde el título, “Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality”, se presenta el paisaje lingüístico como índice del poder y el estatus relativo de las comunidades lingüísticas que habitan un territorio<sup>12</sup>. A partir de entonces, la idea de que el PL es síntoma de la vitalidad de una lengua o de la vitalidad etnolingüística de una comunidad en un territorio, ha gozado de gran fortuna en los estudios de este campo y ha sido asumida muchas veces como premisa por parte de los investigadores. En la presente sección, Aiestaran, Cenoz y Gorter se hacen eco de ella en varios momentos de su introducción y a lo largo de su estudio presentan el PL como un escenario privilegiado para la *revitalización* del euskera; también Regueira, López Docampo y Wellings en su introducción mencionan que en los pocos estudios existentes sobre el PL en gallego se ha perseguido explorar la vitalidad etnolingüística del gallego en la dialéctica de su aparición en el PL con el español. Para otra lengua minoritaria en el PL, como es el árabe en Madrid, Moustaoui afirma en sus conclusiones que la vitalidad etnolingüística de la comunidad minoritaria en cuestión se garantizaría mediante la inclusión de esa lengua en el PL de la capital española.

Es de notar, sin embargo, que conforme han aumentado y se han desarrollado los estudios de PL en contextos muy distintos, no solo sobre la situación de lenguas minorizadas, sino también sobre la presencia de lenguas globales como el inglés en distintos lugares, o de lenguas transnacionales por procesos de migración, la ecuación *paisaje lingüístico = vitalidad etnolingüística* no parece tan clara. Lo cierto es que no siempre las lenguas o variedades visibles en el espacio público coinciden con las que sabemos que se emplean en un territorio, (oralmente o de forma escrita en ámbitos privados). Hay que estar alerta ante el PL y saber leerlo entre líneas. Ya Gorter (2012: 11) nos pone sobre aviso: “[t]he Linguistic Landscape may superficially seem to reflect the diversity of languages in a specific community, but it does not”<sup>13</sup>. Se impone, por tanto, ir más allá de las evidencias: una lengua no presente o poco presente en el PL no es una lengua sin vitalidad o ausente de ese lugar<sup>14</sup> (amazige o beréber en Madrid —Moustaoui en este volumen— y español en Nueva York —García *et al.* en este volumen—) y, a la inversa, una lengua presente, visible, no es forzosamente una lengua con vitalidad, en el sentido de que su presencia

12 De hecho, el mismo Bourhis participó en la formulación inicial del concepto de *vitalidad etnolingüística* en trabajos como Giles/Bourhis/Taylor (1977) y Bourhis/Giles/Rosenthal (1981), y Landry lo abordó igualmente en varios estudios en colaboración, sobre todo con Réal Allard (para estas referencias cf. la bibliografía de Landry/Bourhis 1997: 46-49).

13 Nogué (2007, 2009: 19) en “El paisaje como constructo social”, aludiendo a las aportaciones de la Gestalt y otras teorías de la percepción, insiste en que en el paisaje “la realidad no es sólo lo que se ve. Lo visible no puede identificarse con lo real y viceversa”.

14 Cf. el concepto de *PL silencioso o silenciado* en Castillo/Sáez (2011: 83).

en el PL, como suele ocurrir con el inglés, puede ser muy alta y desproporcionada con respecto al número de hablantes (nativos) existentes en el territorio. Precisamente en relación con el inglés, Franco Rodríguez insiste en su contribución a esta sección temática en la necesidad de afinar las descripciones y en considerar la extensión, amplitud y funciones léxicas antes de sacar conclusiones sobre la vitalidad de una lengua en un espacio dado, desarrollando —mediante una metodología fiable que proporciona datos fácilmente comparables— ideas apuntadas ya en Franco Rodríguez (2009)<sup>15</sup>.

### 3. Los estudios de esta sección

La presente sección temática muestra una selección de trabajos de lingüistas que a través de su mirada hacen hoy visibles para la comunidad los paisajes lingüísticos de distintas ciudades en las que el español convive con otras lenguas. La muestra corresponde mayoritariamente a España, y en particular a territorios donde se da cooficialidad de dos lenguas, pero también están representados los PL de ciudades consideradas oficialmente monolingües, como Madrid o Almería, y de algunas localidades con gran número de hispanohablantes en Estados Unidos (Nueva York en García *et al.* y menciones a los condados de Los Ángeles y Miami-Dade en Franco).

Jokin Aiestaran, Jasone Cenoz y Durk Gorter relacionan en “Perspectivas del País Vasco: el paisaje lingüístico en Donostia-San Sebastián” los resultados de tres de sus trabajos desarrollados desde hace una década sobre el PL multilingüe de Donostia-San Sebastián. En el primer estudio, de Cenoz y Gorter publicado en 2006, se recogía un análisis cuantitativo del PL de una calle comercial del centro de esta ciudad y se comparaba con el de una calle similar de Leeuwarden-Ljouwert en Frisia (Países Bajos). El uso en estas localidades del castellano y el holandés respectivamente era claramente dominante, pero el euskera —presente sobre todo en signos institucionales— superaba al frisón sensiblemente (12% frente a 5%), como efecto de las políticas lingüísticas diferentes de cada localidad. Los resultados de este estudio provocaron una reacción de los responsables de las políticas lingüísticas del gobierno de Donostia-San Sebastián, que consideraron que la visibilidad del euskera en el espacio público era insuficiente. El gobierno local encargó a estos investigadores un estudio del PL de la rotulación privada y no oficial de los diferentes barrios de la ciudad, que se llevó a cabo durante cuatro años. En función de los barrios y de los diferentes sectores de actividad, los resultados eran más o menos favorables al euskera. En el segundo estudio, realizado por Aiestaran, Cenoz y Gorter en 2010, se trataba de analizar la percepción y actitudes de los ciudadanos de Donostia-San Sebastián sobre las lenguas del PL. Se constató que los hablantes de L1 euskera eran favorables a que el euskera se reforzara frente al castellano en el PL, mientras que los de L1 castellano eran partidarios de conceder una importancia equilibrada a las dos lenguas. El tercer estudio, de Gorter, Aiestaran y Cenoz (2012), se centraba en la política lingüística del gobierno local de Donostia-San Sebastián en lo relativo al PL. Este apoya el uso

---

15 Franco Rodríguez (2009: 8-11) examina con cuidado la importancia del léxico respecto a la vitalidad etnolingüística, considerando no solo la amplitud léxica según los ámbitos sociales de uso (“social realms”, que podemos poner en relación con los dominios de uso), sino también la extensión léxica, la densidad léxica, la función léxica, la frecuencia y el tipo de anglicismos, así como otros tipos de preferencias léxicas.

público del euskera, otorgándole mayor visibilidad que al castellano e incluso presencia exclusiva en las señales de los nombres de las calles y también intentado incrementar su visibilidad en el sector privado (el Ayuntamiento financia el 30% de los costes de rotulación de comercios que deciden rotular únicamente en euskera y el 15% de los que lo hacen en euskera y español). Se analizan asimismo algunas manifestaciones contestatarias en signos del PL por parte de activistas que reclaman un mayor uso de la lengua minoritaria. Entre las conclusiones de este conjunto de trabajos destaca que para las lenguas minoritarias como el euskera la presencia en el PL de ciudades y pueblos “constituye un elemento insoslayable en su proceso de revitalización y de búsqueda de un futuro sostenible”, pues el prestigio de una lengua es directamente proporcional a su visibilidad social.

Explorar el paisaje lingüístico de Galicia, a través de un estudio de las ciudades de Pontevedra y Santiago de Compostela, es el objeto de la contribución a este volumen de Xosé Luís Regueira, Miguel López Docampo y Matthew Wellings (“El paisaje lingüístico en Galicia”). En esos dos escenarios urbanos se analiza la relación entre el gallego y el español y el impacto de la planificación lingüística en los 30 años de cooficialidad de estas dos lenguas. Tras presentar la situación sociolingüística de Galicia y unas consideraciones sobre el gallego y el español en el PL en Galicia, se nos ofrecen los resultados de las investigaciones realizadas por López Docampo en Pontevedra y Wellings en Santiago de Compostela. Estas dos ciudades de tamaño medio en Galicia presentan perfiles sociolingüísticos bien distintos (usa el gallego cotidianamente el 22,6% de la población en la primera y el 42,13% en la segunda), pero en ambas rigen normativas que hacen del gallego la lengua de las señales institucionales y que fomentan el uso de esta lengua también en los comercios, publicidad y actividades culturales. El estudio revela que en Pontevedra los autores del PL son mayoritariamente privados (88% del corpus) y hacen un uso muy limitado del gallego en las señales monolingües (solo 11,2%), mientras que en Santiago, donde también predominan las señales privadas (87%), el gallego ocupa más espacio en las señales monolingües (17%), aparte de que el inglés y otras lenguas gozan de mayor visibilidad, como consecuencia del carácter turístico de la ciudad. Es de notar también la mayor frecuencia de uso del gallego en el PL de la zona vieja de Santiago, donde abunda el pequeño comercio, en comparación con la zona nueva, con tiendas que pertenecen a cadenas de ámbito superior al local, con menor inclinación por la lengua gallega. Ocasionalmente se observa un uso connotativo de las lenguas en el PL compostelano: el gallego se emplea como reclamo de calidad y autenticidad en los nombres de bares y restaurantes y las lenguas extranjeras en la zona nueva se exhiben porque indexan prestigio más que por la información que vehiculan (en la zona vieja, donde se dan cita los peregrinos y otros turistas, son sin embargo más funcionales y menos simbólicas). Los resultados de ambos estudios confirman que las medidas de política lingüística han logrado que el gallego sea una lengua visible en el espacio público, pero sobre todo en las señales que emanan de las instituciones (Xunta de Galicia y ayuntamientos), en tanto que en las de autores privados su impacto puede calificarse de bastante débil. A este respecto se subraya la distancia que separa los usos orales del gallego (hasta el 42,13%) de los escritos públicos (que no superan el 17%). Según Regueira, López Docampo y Wellings, ello es debido a que el PL tiende a autorreproducirse y a que la valoración social del español es superior en general a la del gallego, que sigue siendo la lengua “marcada” de la rotulación (aunque con excepciones de diglosia invertida o cruzada, en el caso de las

asociaciones, incluso de comerciantes, que emplean más PL en gallego que el comercio privado).

La contribución de Llorenç Comajoan (“El paisaje lingüístico en Cataluña: caracterización y percepciones del paisaje visual y auditivo en una avenida comercial de Barcelona”) nos ofrece una imagen detallada del PL de la barcelonesa avenida Gaudí, con resultados que contrastan en varios puntos con los de los dos estudios anteriores sobre el vasco y el gallego. Frente a la normalización de la lengua minoritaria que Regueira, López Docampo y Wellings califican de “baja intensidad” en Galicia (y que es muy similar a la del País Vasco), la practicada en Cataluña puede considerarse muy potente en lo relativo a la visibilidad del catalán en el espacio público. La Ley de Política Lingüística vigente en Cataluña desde 1998 dicta la obligatoriedad del uso del catalán en toda comunicación escrita y megafónica de empresas públicas o privadas que ofrecen servicios públicos (“al menos, en catalán” dice la ley, sin limitar el multilingüismo de esos mensajes). Esta normativa determina que en el PL de Cataluña el catalán sea la lengua mayoritaria, lo que corroboran los datos que arroja el exhaustivo recuento de Comajoan en la avenida Gaudí, que se caracteriza por su pequeño comercio y la proximidad al polo de atracción turística que es la Sagrada Familia. Metodológicamente, este trabajo supone un esfuerzo por realizar un cómputo riguroso de la totalidad de signos de PL de esa avenida y por jerarquizarlos según una escala de elementos más o menos sobresalientes en la configuración (*Gestalt*) del PL (entre los que figuran al menos el rótulo principal, el cartel de horario y carteles promocionales de productos). La cifra de uso monolingüe del catalán en el PL de la avenida, en torno a un 45%, resulta particularmente llamativa si se proyecta sobre el 28,7% al que asciende el total de la población que hace uso oral exclusivamente del catalán en el pequeño comercio en Cataluña (datos de la Encuesta de Usos Lingüísticos de la Población de 2008). Se observa además que son numerosos los establecimientos que no siguen la normativa vigente y de especial interés son los resultados que arroja el análisis de las lenguas en los diversos elementos configurativos de los comercios, pues se comprueba que el español aumenta en uso según se pasa de los elementos configurativos más visibles a los menos visibles. Completan la descripción, datos de percepción del PL visual y auditivo, así como del grado de satisfacción con el PL visual y auditivo en la avenida. Comajoan compara los datos recogidos por él en 2012 con los que Solé y Romaní acopiaron en 1997 en la misma avenida y confirma la evolución notable en el PL desde un uso mayoritario del castellano en el pasado al uso hoy superior del catalán.

El árabe en el PL de Madrid es estudiado por Adil Moustaoi en el contexto de cambio sociolingüístico que se ha producido en el escenario madrileño desde el principio del nuevo siglo, caracterizado por el multilingüismo aportado por los nuevos ciudadanos de origen inmigrante (“Inmigración, nueva economía y dinámicas de cambio en el paisaje lingüístico en Madrid: el caso del árabe”). El uso del árabe en el PL madrileño es percibido en clave socio-identitaria de lengua de una minoría en relación con el español, la lengua dominante y única oficial en la Comunidad de Madrid. Se han elegido para esta investigación tres espacios en los que la lengua árabe goza de una fuerte presencia: dos municipios del cinturón sur de la región de Madrid (Móstoles y Fuenlabrada) y un barrio del área metropolitana de Madrid (Lavapiés). El árabe se exhibe en carnicerías y tiendas de alimentación, locutorios, peluquerías, cafés y restaurantes, bazares, gestorías, mezquitas, tiendas de ropa, grafiti y una farmacia. Constituye un dato relevante de esta investigación el que, siendo rifeños la mayoría de los inmigrantes de origen marroquí instalados en la

capital española, salvo en una excepción no se documenten signos en alfabeto tifinagh, usado para la escritura del amazige o beréber. Tendríamos aquí de nuevo un caso de autorreproducción del PL, esta vez del que se ve en Marruecos, donde las lenguas no marcadas son el árabe estándar y el francés. Sería de esperar, sin embargo, que dado que empiezan a registrarse dinámicas de cambio sociolingüístico en Marruecos en la dirección de utilizar el árabe marroquí y el amazige en las señales institucionales y privadas, también en España comenzaran a hacerse visibles en el PL más signos de beréber. Tras la descripción del PL árabe y su relación con el español en los tres espacios elegidos para su investigación, Moustoui interpreta que “el uso del árabe en los carteles comerciales de los locales desempeña no solo una función comunicativa y de visibilidad, [...] sino también una función intervencionista y re-territorializante”, pues, en su opinión, los autores del PL árabe madrileño intentan participar en la gestión del nuevo multilingüismo no oficial de la capital, construyendo una identidad en sus locales, en principio individual, pero que luego cobra dimensión colectiva. El PL sería el vector de una identidad “lingüística, cultural, social, étnica, y a veces religiosa, de los actores que participan en la construcción del PL en árabe y los receptores de este paisaje”.

Con su aportación sobre el PL de Almería (“An Alternative Reading of the Linguistic Landscape: The Case of Almería”), José Manuel Franco Rodríguez, al tiempo que traza una descripción en detalle de los signos lingüísticos visibles en la ciudad andaluza, proporciona un modelo metodológico de análisis multiparamétrico del PL que lleva madurando desde su investigación de 2007, en el que se parte de una unidad de análisis explícitamente definida, y con el que se pretende refinar el modo de clasificar y contabilizar el material estudiado. El apartado de consideraciones metodológicas de este trabajo constituye de hecho una sólida propuesta teórica y metodológica para la disciplina, que podría valer de estándar para los estudios de PL. En él se propone el *texto* como la unidad de análisis, se pasa revista de manera crítica a conceptos y procedimientos de cómputo de otros especialistas y se dan pautas rigurosas de cuantificación que de entrada discriminan para cada lengua los textos/palabras y los textos/palabras diferentes (el número total de estos sería indicativo de la visibilidad de una lengua, pero no forzosamente de su vitalidad en el caso de que muchos de ellos sean repetidos). Franco Rodríguez insiste en que ha de considerarse la amplitud léxica de cada lengua (palabras diferentes) y sus ámbitos de uso (si esta se encuentra en diversos sectores de actividad comercial); en cuanto a los autores de los textos, si son privados, corporaciones o institucionales y si se trata de autores locales, regionales, nacionales o internacionales; y en los textos distingue la sección general (la más prominente) de la sección informativa (complemento de la general). Contemplando todas estas variables se garantiza, de un lado, la comparabilidad entre distintos estudios —como se demuestra en este trabajo, en el que los resultados de Almería se contrastan con los que el mismo autor recopiló en 2008 en los condados de Miami Dade y de Los Ángeles— y, de otro, la fiabilidad de las conclusiones sobre la vitalidad de las lenguas en el PL —reflejada en la amplitud léxica, en el número de textos no repetidos y en los textos de autores locales—. El estudio de caso de Almería muestra, por ejemplo, que el inglés, segunda lengua presente tras el español, emana mayoritariamente de autores no locales, lo cual reduce su índice de vitalidad, a pesar de ser mucho más visible que otras lenguas extranjeras de comunidades inmigrantes. Se observan además las particularidades formales y dialectalismos de los textos en español y se rastrean posibles huellas que la coyuntura socioeconómica (crisis e inmigración) imprime en el PL.

El último trabajo de la sección monográfica es el de Ofelia García, Ivana Espinet y Lorena Hernández. Con el título de “*Las paredes hablan en El Barrio: Mestizo signs and semiosis*”, las autoras se distancian de la perspectiva cuantitativa que prima en el resto de trabajos de la sección, al decantarse por un estudio semiótico de naturaleza cualitativa e interpretativa, más cercano al enfoque etnográfico de Adil Moustououi y de otros ensayos como el de Alastair Pennycook (2009) sobre grafiti o el de Mor-Sommerfeld/Johnston (2012) sobre el muro de Shankill en Belfast. El objeto de estudio del trabajo es la comunidad latina de “El Barrio/East Harlem” en la ciudad de Nueva York, tradicionalmente de alojamiento de una importante comunidad puertorriqueña, pero que desde la década de 1980 también recibe inmigrantes mexicanos (algunos hablantes de lenguas indígenas como el mixteco) y de otros países hispanoamericanos. Otro factor de cambio en el vecindario es que la zona está sufriendo un proceso de gentrificación por el que jóvenes profesionales blancos se están instalando en la zona. Preguntándose sobre cuál es el papel de los signos en East Harlem y qué nos pueden decir sobre las prácticas lingüísticas y las ideologías de las comunidades en que se inscriben, Ofelia García, Ivana Espinet y Lorena Hernández se centran en dos bloques de calles diferentes del barrio, la calle 104 y la calle 117 y cómo en tales lugares la comunidad se resiste al “solo en inglés” de las señales oficiales. El análisis de estas investigadoras parte de dos murales que se encuentran en tales calles, “The Spirit of Harlem” en la 104 y el “mural Zapatista” en la 117. Fundiendo pintura y escritura contestataria en español y en inglés, estos murales actúan como símbolos mestizos, reflejo de una comunidad en cambio, con una población latina diversa en nacionalidades, razas, clases y lenguas, y subvierten la lógica establecida de empleo del inglés en los espacios públicos. Constituyen por ello un ejemplo perfecto no solo de *linguaging* (o prácticas discursivas de una comunidad que son producto de acción social), sino incluso de *trans-linguaging*, esto es, empleo y reivindicación del repertorio comunicativo completo de una comunidad para comunicar efectivamente sin consideración hacia la construcción lingüística nacional que prima una lengua. Pero el análisis no se agota en los murales, sino que también se registran los signos en español que se encuentran en el barrio (donde se impone el inglés, sobre todo en los signos oficiales, pero también se emplea el español reflejando el espíritu de resistencia plasmado en los murales) y en los bloques correspondientes a los murales analizados. En estos bloques se detectan interesantes diferencias: mientras que alrededor del mural zapatista el PL en español es escaso, se podría decir que silenciado, hay más signos en español (y más variados) en el bloque de “The Spirit of Harlem”. Tal contraste se puede explicar por factores como la antigüedad de establecimiento de la comunidad hispanohablante, mayor en la calle 104 (puertorriqueña) y menor en la calle 117 (principalmente mexicana), a lo que podemos unir que alrededor de la calle 104 es donde se localiza el proceso de gentrificación, con lo que el español estaría en curso de revaloración por la propia población no hispanohablante. Otros murales del mismo barrio refuerzan el mensaje de los estudiados en este artículo, como el titulado “Immigration Game” cercano al zapatista, o el impresionante mural que retrata a la salsera Celia Cruz cerca de “The Spirit of Harlem”. En definitiva, los murales y el resto de signos muestran una intención contestataria por parte de una comunidad bilingüe minorizada en respuesta a la reglamentación de los signos escritos tradicionales.

Son muchas las tareas investigadoras que consideramos pendientes y que no han podido tener cabida en esta sección monográfica. Resultarían de enorme interés estudios que se centraran en el PL de comunidades bilingües en las que conviven el español y otras

lenguas, tanto en América —aparte del caso de EE. UU. ya parcialmente investigado, convendría analizar las lenguas en el espacio público de Paraguay, o de la región andina, en general de cualquier territorio con presencia de lenguas indígenas— como en África (Guinea Ecuatorial) o Asia (Filipinas). Igualmente sería provechoso estudiar la plasmación en el PL de criollos del español en América como el papiamento en Aruba, Bonaire y Curazao o el palenquero en San Basilio de Palenque, así como el chabacano o el chamorro en Asia-Oceanía. Por último, consideramos importante que la investigación en PL pase de la calle a otros espacios públicos y se adentre en los centros educativos, en los servicios administrativos, médicos y hospitalarios, pero también de atención al ciudadano, policiales, religiosos, de transporte, etc., con el fin de observar igualmente cómo se gestiona en ellos el multilingüismo y poder ampliar el margen de aplicación de esta disciplina.

## Referencias bibliográficas

- Anderson, Benedict (1991): *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism* (ed. rev.). London: Verso.
- Backhaus, Peter (2006): “Multilingualism in Tokio: A Look into the Linguistic Landscape”, en: *International Journal of Multilingualism*, 3 1, 52-66.
- Baumgardner, Robert J. (2006): “The appeal of English in Mexican commerce”, en: *World Englishes*, 25, 2, 251-256.
- Ben-Rafael, Eliezer/Shohamy, Elana/Barni, Monica (2010): “Introduction”, en: Shohamy, Elana/Ben-Rafael, Eliezer/Barni, Monica (eds.): *Linguistic landscape in the city*. Bristol: Multilingual Matters, xi-xxviii.
- Berque, Augustin (dir.) (1994): *Cinq propositions pour une théorie du paysage*. Seyssel: Champ Vallon.
- Besse, Jean-Marc (2003), “Le paysage, entre le politique et le vernaculaire. Réflexions à partir de John Brinckerhoff Jackson”, en: *ARCHES*, 6, 9-27, <<http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs00113275/>> (27/06/2013).
- Bourhis, Richard Y./Giles, Howard/Rosenthal, Doreen (1981): “Notes on the Construction of a ‘Subjective Vitality Questionnaire’ for Ethnolinguistic Groups”, en: *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 2, 2, 145-155.
- Bruyèl Olmedo, Antonio (2011): *English as the lingua franca of multilingual tourist destinations. The linguistic landscape of the Bay of Palma de Mallorca*. [Tesis doctoral inédita.] Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- Bruyèl Olmedo, Antonio/Juan Garau, Maria (2009): “English as a *lingua franca* in the linguistic landscape of the multilingual resort of S’Arenal in Mallorca”, en: *Internacional Journal of Multilingualism*, 6, 4, 386-411.
- Castillo Lluch, Mónica/Sáez Rivera, Daniel M. (2011): “Introducción al paisaje lingüístico de Madrid”, en: *Lengua y Migración*, 3, 1, 73-88.
- Castillo Lluch, Mónica/Sáez Rivera, Daniel M. (2012): “L’espagnol des immigrants chinois et l’espagnol américain dans le Paysage linguistique de Madrid. (Emprunt et empreintes d’une perspective de la Linguistique de la Migration)”, en: *Recherches*, 9, 2012, 39-68.
- Cenoz, Jasone/Gorter, Durk (2006): “Linguistic landscape and minority languages”, en: Gorter, Durk (ed.): *Linguistic landscape: A new approach to multilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters, 67-80.
- Donadieu, Pierre (1994), “Pour une conservation inventive des paysages”, en: Berque, Augustin (dir.): *Cinq propositions pour une théorie du paysage*. Seyssel: Champ Vallon, 51-80.

- Corominas, Juan/Pascual, José Antonio (1981): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Esteba Ramos, Diana (en prensa): “Aproximación al paisaje lingüístico de Málaga”, en: *Recherches*.
- Franco Rodríguez, José M. (2009): “Interpreting the Linguistic Traits of Linguistic Landscapes as Ethnolinguistic Vitality: Methodological Approach”, en: *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 8, 1-15. Disponible en <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3142991>> (20/08/2013).
- Giles, Howard/Bourhis, Richard Y./Taylor, Donald M. (1977): “Towards a Theory of Language in Ethnic Groups Relations”, en: Giles, Howard (eds.): *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*. London: Academic Press, 307-348.
- Gorter, Durk (2012): “Foreword: Signposts in the Linguistic Landscape”, en: Hélot, Christine/Barni, Monica/Janssens, Rudi/Bagna, Carla (eds.): *Linguistic Landscapes, Multilingualism and Social Change*, Frankfurt: Peter Lang [colección Sprache, Mehrsprachigkeit und Sozialer Wandel, 16], 9-12.
- Hélot, Christine /Barni, Monica/Janssens, Rudi/Bagna, Carla (eds.): *Linguistic Landscapes, Multilingualism and Social Change*. Frankfurt: Peter Lang [colección Sprache, Mehrsprachigkeit und Sozialer Wandel, 16], 2012, 9-12.
- Jackson, John Brinckerhoff (1984): *Discovering the Vernacular Landscape*. New Haven/London: Yale University Press.
- Jaworski, Adam/Thurlow, Crispin (eds.) (2010): *Semiotic Landscapes: language, image, space*. London: Continuum.
- Lado, Beatriz (2011): “Linguistic landscape as a reflection of the linguistic and ideological conflict in the valencian community”, en: *International Journal of Multilingualism* 8, 2, 135-150.
- Landry, Rodrigue/Bourhis, Richard Y. (1997): “Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study”, en: *Journal of Language and Social Psychology*, 6, 23-49.
- Maderuelo, Javier (2006): *El paisaje, génesis de un concepto*. Madrid: Abada.
- Martínez, Glenn A. (2003): “Signs of the times. Globalization and the Linguistic Landscape along the US Mexico border”, en: *Río Bravo. A Journal of Borderlands*, New Series 2, 1, 57-68.
- Milroy, James/Milroy, Lesley (1985): *Authority in Language: Investigating Language Prescription and Standardisation*. London/New York: Routledge/Kegan Paul.
- Mitchell, Thomas D. (2010): “‘A Latino Community Takes Hold’: Reproducing Semiotic Landscapes in Media Discourse”, en: Jaworski, Adam/Thurlow, Crispin (eds.): *Semiotic Landscapes: Language, Image, Space*. London: Continuum International Publishing, 168-186.
- Mor-Sommerfeld, Aura/Johnston John (2012): “Linguistic landscape – The seeing and writing of art”, en: Hélot, Christine/Barni, Monica/Janssens, Rudi/Bagna, Carla (eds.): *Linguistic Landscapes, Multilingualism and Social Change*, Frankfurt: Peter Lang [colección Sprache, Mehrsprachigkeit und Sozialer Wandel, 16], 155-168.
- Muñoz Carrobes, Diego (2010): “Breve itinerario por el paisaje lingüístico de Madrid”, en: *Ángulo Recto. Revista de Estudios sobre la Ciudad como Espacio Plural*, 2, 2, 103-109, <<http://www.ucm.es/info/angulo/volumen02-2/varia04.htm>> (27/06/2013).
- Nogué, Joan (2007, 2009): “Introducción: El paisaje como constructo social”, en: Nogué, Joan (ed.): *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 11-24.
- Nogué, Joan (ed.) (2007, 2009): *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Pennycook, Alastair (2009): “Linguistic landscapes and the transgressive semiotics of graffiti”, en: Shohamy, Elana/Gorter, Durk (eds.): *Linguistic landscape. Expanding the scenery*. London: Routledge, 302-312.
- Pfeiler, Barbara/Franks, Anne/Martín Briceño, Enrique (1990): “El maya y el inglés en la nomenclatura de los comercios meridianos”, en: *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, 174, 5, 49-54.

- Pons Rodríguez, Lola (2012): *El paisaje lingüístico de Sevilla: Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- RAE (2001): *Diccionario de la lengua española [DRAE]*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Roger, Alain (1997): *Court traité du paysage*. Paris: Gallimard.
- Sáez Rivera, Daniel M./Castillo Lluch, Mónica (2012): “The Human and Linguistic Landscape of Madrid (Spain)”, en: Hélot, Christine/Barni, Monica/Janssens, Rudi/Bagna, Carla (eds.): *Linguistic Landscapes, Multilingualism and Social Change*. Frankfurt: Peter Lang [colección Sprache, Mehrsprachigkeit und Sozialer Wandel, 16], 309-328.
- Vallès i Sanchis, Ismael (2003): “Aproximació a la imatge lingüística de la ciutat de València”, en: *Cuadernos de Geografía*, 73-74, 391-400.
- Yanguas, Íñigo (2009): “The Linguistic Landscape of two Hispanic Neighborhoods in Washington D.C.”, en: *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 8, 30-44.